

nada y esperar su vuelta de ud. Tendríamos reuniones frecuentes para que me
 quedara remitiéndose consigo mismo el joven aludido. ¿Qué mentencias, verdad? Me
 hizo gracia la cosa, por la pedregosa que revela. La mala es que una chica ar-
 gentina muy buena ha perdido la oportunidad de venir. Bueno, hablemos de lo
 Querido amigo: esta mañana llegó su carta con los documentos de uds. y esta
 tarde a las dos estaban entregados en Phila. en la oficina debida. Tenga los
 recibos de los giros postales. ¿Quiere ud. que los envíe? Me dijeron que le
 enviarán directamente los papeles a uds. al consulado. (Gracias a uds. vimos
 por vez primera la famosa campana rajada de la libertad)
 Iba a escribirle esta mañana y hablarle de lo de su texto. Creo
 que sólo hay una solución: pedir yo a alguien de confianza que se apersone en
 la Beacon y recupere el manuscrito. ¿Me autoriza ud. a hacer esto? Ya le dije
 que me había encontrado a Miss McBride —¿no se lo dije?— y que me dijo ella
 que le daría cuenta a ud. de sus aventuras con la editorial, al mismo tiempo
 q. le enviaba su contrato. ¿No le ha hecho? Per eso ahora creo que no valdría
 la pena ver a Mrs. Paul.

Siento mucho todo esto, y más aun lo de Ortega porque ^{me da} ahora hay una buena atmósfera para el libro. (Per cierto, Nahm y Leblanc me han manifestado su disappointment respecto a Marias. En verdad, para filósofos no fué muy notable que digamos la cosa. A las chicas sí les gustó, lo sé muy positivamente porque varias que no conocía me lo han dicho expresamente) Yo no haría mucho caso del compromiso de hacerlo en inglés antes de sacar la versión española. Me parece que ellos no cumplen su palabra de todos modos.

Le agradezco mucho todos sus consejos. Me limitaré, o mejor dicho me "ampliaré" a mi trabajo. Pero creo que ud. y yo podemos y debemos hacer algo el año que viene en lo de revista, etc. La situación es mala allí. Ridruej sigue en la cárcel -- se comprende, aquí se ha publicado su carta, estupenda, a Martín Artajo. También se ha publicado el texto completo del folleto de Laín, pero no es cierto que haya dejado de ser rector. Quizá ni él mismo lo sabe. A mí me parece que debería escribirse un nuevo Anales de quince días, y en estilo muy quevedesco.

Per lo de quedetesco. El hombre-silla entregó papeles de becas con decisiones escritas del "depto." De casualidad me preguntaron a mí algo y al ver el "documento" dije: el depto no se ha reunido ni visto esos papeles. Etc. Gran "shock". Luego hablé muy largamente con Mrs. M y quedamos en no hacer

AIR MAIL

